**Tránsito**

Esas calles, su transformación,

de lo que el paso por ellas hace.

Continuidad y frecuencia,

convierten extrañeza en contigüidad,

ajenidad en conocimiento,

¿Dónde se está?….

Allí donde se elige,

aún sin saber desde donde,

se-elige.

¿Es ahí donde se está?

¿Quién?

Binóculos que no ven lo que la mirada,

porque en ésta última se delira.

La apropiación,

¿posible?

¿Se a-propia de ello?

¿De qué es posible apropiarse?

Se tornó apropiado ese  lugar,

el de la elección,

desde donde esas calles fueron transitadas,

distinto.

**Estacionar**

Tú que contigo traes todo eso que te llevas,

hojas volantes con letras escarlata,

entre vientres y vientos frescos,

algo temblorosos,

soplos de tu boca que te anuncian,

haciendo certeza de tu llegada.

¿Qué de nuevo en ti,

no que acarreas mismidad?

No eres espejo de reflejos de otros tiempos,

sino el tiempo hallado en lo que no es igual.

Miradas que vienen y van,

que llevan más de lo que traen,

que muerden más de lo que pueden besar.

Te estacionas escribiendo el temporal,

en tus atropellos de lo que has dejado atrás.

**Revoloteo**

Por el torrente sanguíneo,

recorren el cuerpo,

se siente su venida,

transcurren desde el estómago y revolotean en el pecho.

Viajan hacia los dedos,

tejedoras de texto,

vociferan su vía al papel,

se dicen solas

sin otorgar explicaciones,

en esa línea fina de puesta en escena.

Visten el sentido y lo desvisten

intrépidas en su acto,

son ellas las que poseen y se poseen,

apenas se restringen,

invisten, insisten,

vienen y van,

están y se van.